TECNOLOGÍA | TRANSFORMACIÓN DIGITAL

**La ola de IA podría transformar radicalmente   
las búsquedas en internet**

*Google y Microsoft también han comenzado a agregar herramientas de inteligencia artificial generativa a sus diversos servicios, desde la nube hasta el procesamiento de textos.*

**Por Julián M. Zappia.  
Diplomatic Week.**

La IA generativa podría desafiar el modelo económico de internet, ya que permitiría a los usuarios encontrar el producto que deseen sin tener que hacer clic en un anuncio.

Las búsquedas en internet, dominadas por Google en los últimos 25 años, se han vuelto tan cotidianas como las llamadas telefónicas, pero la ola actual de la inteligencia artificial (IA) generativa podría transformarlas radicalmente.

Las consultas formuladas con palabras clave y las listas de enlaces a sitios web parecen obsoletas frente a las interacciones que millones de usuarios de Internet ya tienen con interfaces como el ChatGPT de OpenAI, capaz de conversar con humanos y generar todo tipo de textos tras una simple solicitud.

Microsoft, considerado durante mucho tiempo el “más aburrido” de las grandes empresas de tecnología, abrazó sin miedo la idea de integrar un robot conversacional (inspirado en el ChatGPT) a Bing, su motor de búsqueda.

El nuevo Bing, que se lanzó en todo el mundo después de tres meses de pruebas, responde directamente a una consulta en lugar de arrojar una página llena de enlaces para que el usuario navegue y haga clic.

Pero, de acuerdo a análisis realizados por el autor de este texto, se encuentra en “estado de aprendizaje” y enlaza su buscador a sitios de Internet, elige el más adecuado, y arroja el texto “editado” de la web desde donde obtuvo la información.

Con solo probarlo y escribir “quiero hacer un guiso de lentejas”, podrán darse cuenta; y al escribir “te estás copiando”, contesta -con las correspondientes disculpas- que se encuentra aprendiendo.

Con una directiva, Bing puede elaborar tablas comparativas entre dos productos, proponer un calendario de actividades, redactar una evaluación o ayudar a preparar una entrevista de trabajo, por ejemplo.

**Trabajo pesado.**

“Ahora, el motor de búsqueda hace el trabajo pesado por usted”, dijo Cathy Edwards, vicepresidenta de ingeniería de Google, durante la conferencia anual de desarrolladores I/O de la compañía en California la semana pasada.

El usuario ya no tiene que “revisar toda información y luego juntar las cosas”, explicó, al presentar la nueva versión del Google Search.

Para ponerse a la par con su rival Bing, Google ha actualizado su motor de búsqueda con IA, que será probado por usuarios en Estados Unidos en las próximas semanas, dijo la compañía.

“Lo que estamos tratando de hacer es hacerlo más natural e intuitivo, tan fácil como preguntarle algo a un amigo que tiene respuestas sobre todas las áreas”, dijo a la AFP Elizabeth Reid, vicepresidenta de Búsquedas de Google.

Google y Microsoft también han comenzado a agregar herramientas de inteligencia artificial generativa a sus diversos servicios, desde la nube hasta el procesamiento de textos.

Estos robots conversacionales son presentados como “copilotos”, según el término empleado por Microsoft.

**Un “genio” personal que puede equivocarse.**

Si cada sitio web y aplicación interactúa con los usuarios a través de un chat de IA que se expresa como un ser humano profesional y convincente, será aún más difícil que hoy distinguir la buena información de la mala.

Aplicaciones como Replika y Anima ya ofrecen “acompañantes” de IA, o sea, chatbots que actúan como amigos virtuales.

Pero Battelle sueña con tener un “genio” que recopile su información en todas partes - en su teléfono inteligente, su computadora, su televisor, su automóvil - para responder a sus preguntas y realizar tareas.

Este robot, alimentado por datos personales, compraría por ejemplo para el usuario la mejor aspiradora según sus gustos y hábitos y las promociones vigentes, ahorrándole una larga y tediosa búsqueda online.

El autor de esta nota, no le confiaría sus datos personales (al menos por el momento) a un sitio web “robot” que la recopilaría y almacenaría. Hacen falta ciertas regulaciones a este tipo de herramientas para que nuestra información sea privada, tal cual dictan las leyes nacionales e internacionales.